

en la disolución de lo concreto en lo abstracto (error general del pensamiento vulgar).

Si Hitler se viera forzado mañana a enviar armas a los hindúes insurrectos, ¿deberán los obreros revolucionarios alemanes oponerse a este acto con huelgas o sabotaje? Todo lo contrario, deben asegurar que los insurrectos reciban las armas tan pronto como sea posible. Esperamos que esto sea claro para Stanley. Pero este ejemplo es solamente hipotético, nosotros lo usamos a fin de demostrar que hasta un gobierno fascista del capital financiero, puede, bajo ciertas condiciones, verse forzado a apoyar un movimiento revolucionario nacional (a fin de intentar estrangularlo el día siguiente). Hitler no soportaría nunca, bajo ninguna circunstancia, una revolución proletaria, en Francia, por ejemplo. En tanto que el Kremlin está forzado por el momento —y esto no es una situación hipotética sino real— a provocar un movimiento social revolucionario en Finlandia (a fin de estrangularlo políticamente mañana). Cubrir un movimiento revolucionario determinado con el término redundante de imperialismo, sólo porque aquél es provocado, mutilado y al mismo tiempo estrangulado por el Kremlin, demuestra simplemente pobreza teórica y política.

Es necesario añadir que la ampliación del concepto "imperialismo" no tiene siquiera la atracción de la novedad. En la actualidad, no solamente los "demócratas", sino también la burguesía de los países democráticos describen como imperialista la política soviética. El fin es claro: borrar las contradicciones sociales entre la expansión capitalista y la soviética, ocultar el problema de la propiedad, ayudar en esta forma al imperialismo auténtico.

Coyoacán, D. F., diciembre 15 de 1939.